



ESTAMOS COMPROMETIDOS CON LA INTEGRACIÓN Y LA INTERCULTURALIDAD



📌 **Asmala era médico en Siria.** Hace dos años lo dejó todo y se refugió en Turquía con su familia, con la esperanza de que terminase la guerra y poder volver a casa. Pero el paso del tiempo solo ha agravado la situación y el regreso con mínimas garantías ya no es posible.

Ahora intenta llegar a Bélgica atravesando la ruta de los Balcanes con toda su familia. El viaje es peligroso, caro y con muchas probabilidades de fracasar. En el caso de llegar, su intención es quedarse y construir un futuro para los suyos. Pero esto último, no depende solo de él.

📌 **La colombiana Alejandra Álvarez** tuvo que salir de su aldea escondida, por la noche, si quería salvar su vida. Llegó a España hace 5 años sin permiso de trabajo. Después de muchos esfuerzos se hizo con su anhelado Permiso de Residencia y Trabajo. Pero hace un año, la crisis tocó a su puerta; ya ha agotado el desempleo y se ha quedado sin tarjeta sanitaria.

Ahora busca trabajo, no solo para sobrevivir sino, sobre todo, para poder renovar sus papeles y recuperar algunos derechos que perdió sin entender muy bien la razón. Le gustaría sentirse un vecina más, pero eso no depende solo de ella.



© Cinta Berenguer / Càritas Barcelona



+ HOSPITALIDAD
+ DIGNIDAD

= #MigrantesConDerechos



Migrantes con Derechos es la presencia coordinada de la Iglesia ante la realidad de las migraciones forzadas.

No es una emergencia. No es una crisis. Es el resultado de una política orientada al control de flujos.



La situación actual combina varios factores:

- Factores externos: la guerra.
- Factores internos de la Unión Europea: política migratoria centrada en el control de flujos y en la externalización de las fronteras.

LAS MEDIDAS POLÍTICAS DISEÑADAS PARA ESTA ETAPA MIGRATORIA NO SON EFECTIVAS:



Esta situación afecta a las personas que buscan protección internacional, pero también a la dignidad y los derechos de todos los migrantes.

El mayor flujo de personas no afecta a Europa, sino a otros países (Libano y Turquía). Además, los flujos son mixtos porque responden a múltiples factores, el conflicto bélico es uno de ellos, pero no el único.

Las personas que llegan a las fronteras europeas no tienen una forma segura para acceder por falta de canales legales y seguros.

Esto facilita la proliferación de mafias.

“Exhorto a los países a una generosa apertura, que en lugar de temer la destrucción de la identidad local sea capaz de crear nuevas síntesis culturales”

Papa Francisco

Existe una delgada línea entre refugiado, solicitante de protección internacional e inmigrante. En cualquier caso se trata de personas que huyen de situaciones de sufrimiento. Ejemplos:

- Las personas que huyeron de los bombardeos en Siria salieron de su país hace años. Durante un tiempo estuvieron en Turquía, y ahora, ante una realidad de desesperación y falta de horizontes deciden trasladarse a Alemania. **¿Estas personas son migrantes?**
- Los migrantes colombianos que viven en España. La mayoría fueron expulsados de su país por el conflicto que se vive allí. **¿Por qué no son refugiados?**
- De los africanos encarcelados en los Centros de Internamiento de Extranjeros, la mayoría procede de países que viven conflictos armados, como República Centroafricana y Mali. **¿Son refugiados de guerra?**
- ¿Por qué los sirios que están en Melilla no son refugiados? **¿Solo depende de la voluntad política?**

Junto a la acogida hay que activar una mirada larga a las causas de las migraciones forzadas. Es imprescindible asegurar la paz y el desarrollo tanto en los países de origen como de tránsito. Pero es igual de urgente: atajar las causas, aumentar la Ayuda Oficial al Desarrollo, disminuir el gasto militar, exigir a las Naciones Unidas que apoye acciones que aseguren la paz y abordar de raíz las causas de la trata de personas.

Urge transformar el reto en oportunidad: es preciso compartir con la sociedad y la comunidad cristiana la convicción de que las migraciones son una oportunidad para el desarrollo de los pueblos. Por eso apostamos por unas políticas de acogida e integración que incidan en el cambio de los estereotipos y en combatir los discursos racistas y xenófobos. La apuesta por la acogida es una apuesta por la humanidad.

